





El Sr. D. Simón Chaux, delegado en el Congreso de los libre-pensadores de Colombia, compara los siglos xv y xix, compara los grandes hombres que ambos produjeron, los sublimes inventos que en ellos se realizaron y pide la República en España para la reconciliación y alianza de toda la gran raza ibero-americana.

Dijo unas valientes palabras después el Sr. Martín Muñoz y resume el Sr. Zuazo en un brillante discurso la apología del viejo progresismo y de la brillante personalidad revolucionaria del Sr. Ruiz Zorrilla, asegurando a los extranjeros que dejaban memoria indeleble de su presencia en el Casino en el corazón de todos los asistentes a la velada.

En una excursión artística a Toledo, realizada por los Sres. Furnémont y Casanova con sus esposas y el digno e ilustrado director de la Escuela Normal de Bruselas M. Sluys, estos señores fueron acompañados por nuestro sabio amigo de la Institución Libre de Enseñanza, Sr. Cosío, que puso su gran talento y sus vastísimos conocimientos en el arte al servicio de nuestros amigos, que no pudieron haber hallado en España más ilustrado cicerone para visitar la preciosa ciudad, que el modesto profesor, a quien enviamos el testimonio de nuestra gratitud.

El partido republicano centralista, en que se destaca la respetable personalidad del Sr. Salmerón, honra imperecedera por sus talentos de la libertad de pensar, dedicó también, en la noche del jueves, una solemne velada a nuestros amigos los delegados extranjeros, en su Casino de la calle del Carmen.

Verificóse la fiesta republicana bajo la presidencia del digno D. Anastasio García López, que en un sentido discurso hizo la apología de nuestro desgraciado amigo Zulueta, muerto en la flor de la edad hace bien pocos días.

A continuación nuestro compañero del Comité organizador del Congreso, Sr. Francisco Rodríguez, con la fácil y galana palabra que le caracteriza, saludó a los delegados extranjeros y de provincias, poniendo de manifiesto las arbitrariedades cometidas por el Gobierno, así al cerrar las sesiones, como al procesar a los organizadores, entre los cuales se cuenta el orador, que dijo no temer las iras de la judicatura por causa tan noble y grande como es el libre pensamiento.

El Sr. Salas Antón, delegado en el Congreso por la ciudad de Barcelona, donde habitualmente reside, dirigió elocuentísimas palabras a los republicanos portugueses, representantes en la velada por Magalhães Lima, afirmando que en Cataluña nuestros amigos, defensores, entusiastas de la autonomía, se hallan dispuestos a concentrar sus fuerzas para salvar la patria.

El catedrático de Salamanca, Sr. Solms, entre los aplausos de la concurrencia, explicó su abnegado libre-pensador, e hizo votos por la pronta exaltación de la República española y su estrecha unión con las americanas.

El Sr. Piaras hizo un profundo discurso, empapado de ciencia y experiencia, acerca del sentido de la democracia y de la solidaridad humana, que fué entusiastamente aplaudido.

Odón de Buen pronunció un discurso elocuente y saludó en nombre de varios republicanos de Cataluña que no han podido asistir por tener que ausentarse, entre ellos el Sr. Galbis, presidente de la Juventud republicana centralista.

A aquellos que han venido a visitarnos desde el extranjero hemos de decirles que el Gobierno que hoy nos rige, no representa más que un estado irregular de nuestra política, que en manera alguna es el representante de la nación española. No juzguen los que nos visitan que la política española está reducida a los dos partidos de que se sirve la monarquía: hay entre otros una esperanza, que será una realidad dentro de poco tiempo, la República; que es la única forma de gobierno que puede responder a la manera permanente de ser de los españoles. Expuso lo que constituye la propaganda del partido republicano en los presentes tiempos; propaganda que se hace no prometiendo nada que la República no pueda hacer pronto e inmediatamente, descartando las utopías de otras épocas; porque los republicanos españoles no cifran sus esperanzas en tener República, sino en consolidarla. La política que hemos de seguir con Portugal y con la América latina, será distinta de la que se ha de seguir con los demás pueblos de Europa: con Portugal para llegar a la unión de dos pueblos que ha separado el imperio de los reyes, y con América, la política de España será abandonando las influencias europeas que hasta ahora nos han inspirado y dirigiendo nuestras miradas a África y América, a donde nos llaman condiciones de raza.

Después se levantó a hablar Magalhães Lima, que tiene el privilegio de levantar entre los republicanos españoles tempestades de aplausos de entusiasmos, siendo acogido con repetidos bravos y vivas a España y Portugal.

Dice que hablará en portugués porque sabe que le han de entender. Manifiesta que se siente orgulloso de encontrarse en una Asamblea donde se halla D. Nicolás Salmerón, uno de los primeros hombres de quien oír hablar cuando estudió en Coimbra, nunca olvidará—añade—que derramé lágrimas con un viejo republicano, rector de la Universidad de Coimbra, cuando se supo allí que había en España un hombre que había dejado la presidencia de la República por no firmar una sentencia de muerte. Afirma que la política de Salmerón es la política positiva del siglo, porque se acabaron los tiempos en que la barricada era un ideal; hoy se quiere política reflexiva, madurada, que no entusiasma acaso hasta llevar a la barricada, pero que conduce seguramente a la verdadera revolución, que transforma mejorando la manera de ser de los pueblos.

Los españoles y los portugueses no tendrán la unidad nacional, pero tienen las mismas condiciones etnológicas, climatológicas, etc. España y Portugal federadas harán cambiar la política europea. Dice que si en el mundo todo se transforma, todo muere, ¿por qué no han de morir las sociedades corrompidas? El corazón y el alma de los republicanos portugueses está con España, y España está con Portugal. Los conservadores podrán suprimir Congresos, pero no podrán impedir la fraternidad de los pueblos, que está en el alma.

Termina diciendo que espera que estas palabras de un republicano portugués queden en el corazón de los españoles, del mismo modo que él guardó en el fondo de su alma estas manifestaciones de simpatía hacia Portugal. Proclamada la República en España y Portugal, estaría hecha la federación ibérica. Cerró la velada D. Nicolás Salmerón con uno de esos discursos que es imposible extraer, así por la profundidad de la doctrina como por la elegancia de la forma, resumiendo el sentido de la solemnidad que

se estaba celebrando y mostrando bellas perspectivas de un porvenir de gloria para la patria redimida de todas las servidumbres.

La fiesta no pudo resultar más brillante y animada.

Por último, nuestro querido amigo el doctor Esquerdo, obscuró con un espléndido almuerzo a nuestros correligionarios en su hermoso manicomio de Carabanchel—fiesta de la familia republicana—que conservarán los asistentes gratísimos recuerdos.

### EL 12 DE OCTUBRE DE 1492.

Hoy, 12 de Octubre, hace cuatro siglos que se realizó el acontecimiento más grande de que guarda la humanidad recordado: en este día Cristóbal Colón pisó el suelo del Nuevo Mundo.

Los navegantes portugueses buscaron el camino de la India por el E.; Colón lo buscó por el O.

Cristóbal Colón, cuyo parentesco se disputaron, después de su triunfo, las familias nobles, era un propietario, hijo de un cardador de lana genovesa. Tuvo sin embargo la buena fortuna de hacer algunos estudios serios, viviendo desde su infancia la vida del marino del siglo xv, ante el que se levantaban, no solo los peligros del mar, sino también la amenaza perpetua de piratas sin compasión.

Cristóbal Colón descubrió la América, y se le admira por el éxito de su empresa. No es el éxito lo que debe admirarse, sino el esfuerzo hecho para obtenerlo. Las biografías que se ponen en mano de los niños, de ordinario escamotean todo al resultado. Lo contrario es lo que debe hacerse. El padre que enseña a sus niños los nombres de los grandes hombres, no debe solo señalarles el triunfo, debe también decirles: «Si Colón descubrió la América; pero durante veinte años preparó la victoria. Los grandes hechos no se improvisan, son efecto del trabajo y la perseverancia; es el esfuerzo y no el éxito lo que debemos tomar por ejemplo.»

Navegante ardoroso, había hecho ya un viaje a Islandia, desde donde más de una vez los aventureros habían sido lanzados hasta la América del Norte; pasó algún tiempo también en las Azores, y allí, con los ojos fijos en la inmensidad del Océano, escuchando todas las leyendas que le pueblan y sustituyéndolas por las conjeturas de la ciencia, resolvió marchar en busca de aquellas tierras, necesarias, según él, para equilibrar el globo.

Concebir el proyecto, bien; llevarlo a cabo, hé aquí el mérito. Fué a Génova, su patria, se le trató de loco. Se dirigió a Juan II, rey de Portugal; al rey de Inglaterra, Enrique VIII; a los soberanos de España Fernando e Isabel. No se le escuchó. Los sabios oficiales le dijeron con arrogancia:

«¿Cómo os sostendríais con la cabeza abajo? ¿Cómo remontaríais la superficie convexa del Globo?»

Además, su proyecto era una herejía. Fué preciso que compareciera ante un tribunal eclesiástico; y se le confundió con los textos sacados del Génesis, de los Salmos, de los Profetas, del Evangelio, de las Epístolas, acompañados de los comentarios de San Crisóstomo, de San Agustín, de San Jerónimo, de San Basilio, de San Gregorio, de San Ambrosio, todos enemigos de la redondez de la tierra.

—Escuchad bien, acusado Colón: San Agustín ha declarado la doctrina de los antipodas incompatible con los fundamentos de la fe. Lactancio ha dicho: «No hay nada tan absurdo como creer que hay antipodas con los pies opuestos a los nuestros; gentes que caminen con la cabeza hacia abajo y los pies al aire.»

Y Cristóbal Colón, para probar que tenía razón, opone texto a texto e invoca la Biblia para demostrar que no es él culpable de querer descubrir la América. ¡Ridícula y cruel comedia!

En fin; triste, miserable, errante, buscando un pedazo de pan para vivir, la suerte le depara un día al prior Juan Pérez, hombre inteligente, que le comprende, abraza su causa y se constituye en protector de su obra. No es suficiente el genio, son necesarias circunstancias favorables.

Fernando e Isabel, *Soberanos del mar*, le nombraron *Gran Almirante de todos los mares y Virrey de las tierras que descubriera*. Creyeron seguramente que no se obligaban a mucho concediéndole estos títulos. Castilla hizo el sacrificio de cien mil libras y de tres carabelas sobre las que no se aventuraría hoy ningún navegante a cruzar el Océano. La *Santa María*, la *Pinta* y la *Niña* partieron el 3 de Agosto de 1492 del puerto de Palos. Abordaron desde luego las Canarias; después hicieron rumbo al O. El mar, siempre el mar; a veces algunas aves, algunas hierbas, parecían indicar la tierra. Cuanto mayor era la esperanza más cruel la decepción. A la tripulación llenábalas de espanto lo desconocido en que se perdía. A las murmuraciones sucedieron las locas amenazas. Colón no retrocedió. Perseverante, llegó hasta lo último. En la noche del 11 de Octubre de 1492, un marinero gritó: ¡tierra! Al día siguiente Colón pisaba un suelo que creía del Asia; había abierto a la Europa un continente que tenía una extensión cuádruple de la suya.

Véase cual fué la recompensa: «El inmortal genoves—dice Chateaubriand—no dió su nombre a la América. Fué el primer europeo que cruzó cargado de cadenas aquel Océano cuyas olas había medido el primero. Cuando la gloria es de esta naturaleza, que hace un servicio a los hombres, es casi siempre castigada.»

No hablaremos de la barbarie que los conquistadores introdujeron, de las matanzas de poblaciones del Méjico y del Perú. No hablaremos del régimen de los monopolios en provecho del rey, del contrabando permanente, de la concusión, la consecuencia ineluctable de este régimen, la destrucción de los indígenas y la ruina de la Metrópoli, resultantes de la conquista más maravillosa entregada a un pueblo. Todas las consecuencias económicas de

este error; todas las consecuencias políticas que contribuyeron a llevar por nuevos rumbos en Europa, el poder y la riqueza, serían muy largas de exponer.

No queremos sino indicar de paso la extraña ironía de este descubrimiento.

El día en que se realizó, la cosmogonía bíblica fué destruida. La autoridad intelectual de los padres de la Iglesia, de la Santa Sede, de la Inquisición, se desvaneció ante la evidencia de los hechos. Después se han podido matar indies para convertirlos al cristianismo. Las poblaciones de la América del Sur han podido dar al papado una clientela que le recompensara de las pérdidas que le había hecho sufrir la Reforma en Europa. No importa. El 12 de Octubre de 1492 se hizo constar que la tierra era redonda, que a despecho de todas las negaciones existían los antipodas. En este día se realizó en el mundo el divorcio intelectual entre el catolicismo y la ciencia, que habían agrandado Magalhães, Copérnico, Galileo y todos los que ensanchando el círculo de los conocimientos y alejando los límites del poder humano, han demostrado la superioridad del método experimental sobre los dogmas de la fe.

(De *Le Soleil*, de París.)

### PROTESTAS Y TELEGRAMAS RECIBIDOS A ÚLTIMA HORA.

Sr. D. Fernando Lozano.—Madrid.—Badalona, 15.—Distinguido correligionario: He visto con profunda indignación la suspensión del Congreso de Libre-pensadores. Solamente la gente sin conciencia puede combatir la libertad de la misma. Cuente más que nunca con su correligionario y amigo, q. s. m. b., Pablo Rodón Amigó.

Sr. D. Ramón Chies.—Madrid.—Bañeza, 16, 11 n.—Mi adhesión al Congreso Libre-pensador y un saludo a los delegados.—Alonso Fresno.

Oriente español.—Madrid.—Mahón, 15, 15, 9 n.—Cámara capitulología se adhieren festival y os felicitan por él.—Morro. Congreso de Libre-pensadores.—Madrid.—Berlín, 15, 9, 13 m.—Gluekwunsch gruzt freund fuer freireligioesen verein.

Sr. Chies.—Madrid.—Montilla, 16, 11, 45 m.—Como español amante de mi patria me avergüenzo del proceder de los conservadores. Adelante correligionarios! El ruin proceder de nuestros enemigos aumenta nuestras filas. Aprovechando ocasión saludo a esos dignos representantes.—Jaén.

Director DOMINICALES.—Madrid.—San Sebastián, 15, 11, 50 n.—Logia *Providencia* protesta contra acuerdo suspensión Congreso Libre-pensadores.—Por el taller, *Sotredoble*.

Fernando Lozano.—Madrid.—Ferrol, 15, 10, 20 m.—Logia *Voltaire* reunida en tenida acordó por unanimidad saludar Congreso Libre-pensadores representantes extranjeros adherirse manifestación Figueras.—Ceres.

Director DOMINICALES.—Stockholm, 14, 6, 50 t.—Salut de l'union des libres penseurs de Suede.—Lennstrand Wicksell.

### La opinión en provincias.

Nuestro amigo y correligionario Sr. Moja y Bolívar, delegado en la provincia de Málaga, por el Comité organizador del Congreso Universal de Libre-pensadores, ha dado cuenta al *correo de Andalucía*, diario malagueño, de la constitución de aquel, en una correspondencia, de la que nos parece oportuno reproducir los siguientes párrafos. En ellos se contesta cumplidamente a cierta clase de ataques de que han sido objeto en la prensa madrileña los individuos del Congreso citado.

«Han venido al Congreso de Libre-pensadores hombres de diversas procedencias—algunas aparentemente contrarias—con el fin de aunar voluntades y de fijar principios.

«Los que buscan en la vida ultramarina consuelos a las penalidades que se sufren en esta, y quieren eslabonar las varias existencias en este planeta y fuera de él, que suponen propias de cada ser racional (hablo de los espiritistas); los que aspiran a la fraternidad universal y destrucción de cuantos males engendran el error y el egoísmo de las instituciones tradicionales, simbolizando sus creencias y prácticas en la gran obra del Creador que dirige la arquitectónica fábrica del Universo; los que sintiendo más fuertes, niegan a este creador existencia real, diferenciándose así tan profundamente masones y ateos; cuantos en las doctrinas científicas del materialismo, del racionalismo, del criticismo, encuentran satisfacción al imperativo de la conciencia: en suma, todos aquellos que proclaman la razón libre de las imposiciones dogmáticas, y los que, reuniendo en el poder clerical los males que afectan a la sociedad, trabajan porque desaparezca de sobre la faz de la tierra. No los juzguemos. Aprovechan la expansión que, pese a la resistencia de la rutina, goza la nación española como premio a su secular lucha por la libertad; se cuentan para el combate, se juntan para conocerse, discuten para formular principios, tantean para avanzar, y en esta labor son ayudados por ilustres pensadores de otras naciones civilizadas, que personalmente, o representados, los acompañan con sus simpatías y los esclarecen con su saber.

«No ha dejado la ironía de zaherirlos, ni tampoco el *scepticismo práctico*, más dañino y repugnante que el ateísmo de buena fe, se ha olvidado de arrojar sus corrosivos a la faz de los congresistas. Aunque esta no sea época de decrecimiento, como muchos pretenden, los listos, los ingeniosos, los aprovechados y los que tienen doble naturaleza, la del indiferentismo para sus acciones, y la de la ortodoxia para sus declaraciones ante la sociedad, han preparado las flechas de la burla desdenosa, de la diatriba apasionada, y las han lanzado contra los libre-pensadores. Por el pronto, estos ataques producen su efecto. Siempre hay inteligencias blandas dispuestas a modelarse bajo la presión ajena, por falta de energía propia. Pero, después, cuando se ha celebrado la intención, la malicia, la gracia o el arte declamatorio del escéptico agresor; cuando se pinchan los párrafos hinchados de que su elocuencia se compone, para que se desvanezca el ligero fluido que les hacía rotundos; y sobre todo, cuando el que piensa por su cuenta conoce que las grandes cosas por ellos evocadas, la sacrosanta fe, el inmenso poderío pasado, la sublimidad de los héroes, la excelcitud de los santos, la eminencia de los sabios religiosos, son lugares comunes de una retórica desacreditada, los cuales contrastan totalmente con las costumbres e ideas de quienes la cultivan, y que además buscan estos en otros órdenes del mundo intelectual y

moral la realización de sus programas, el texto de sus dogmas, la cristalización de su pensamiento, en armonía con las realidades de la época en que viven, entonces la que parecía flecha envenenada resulta hueco cañizo de viscosa sustancia revestido. Inútil dardo que se quiebra contra el escudo de los que van al campo de la verdad decididos a combatir denodadamente, aunque para ello tengan que arrojar de su comarca a los dioses, como lo hizo un pueblo de la antigua Grecia, dirigiendo sus armas contra el cielo visible.

«Si respetemos a los libre-pensadores reunidos para fijar lo esencial de su doctrina, ante un auditorio que los aplaude, y en presencia de numerosas señoras, asombradas sin duda de no ver en aquellos caballeros que hablan bien los atributos diabólicos con que la ignorancia fanatizada se complace en pintarlos para horror de los timoratos y sencillos.»

### DISCURSOS

PRONUNCIADOS

EN EL CONGRESO UNIVERSAL DE LIBRE-PENSADORES

El Sr. PRESIDENTE (D. Antonio Machado). Señoras y señores: Encargado por la Junta organizadora de abrir esta noble e ilustre Asamblea de libre-pensadores, no creáis que este puesto lo debo a mis merecimientos, lo debo, señores, al peso de la edad que me ha hecho distinguir entre mis compañeros, y al entusiasmo que reina en mi espíritu y en mi corazón, en favor de ese nuevo mundo moral en que penetramos hoy, más útil, quizás, y beneficioso que ese otro mundo material que hace cuatro siglos se descubrió y cuya fecha celebran hoy presas del mayor entusiasmo, no solamente España, sino todos los pueblos cultos de Europa y América.

Señores: el mundo moral que vamos a conquistar, es la verdad, dicha terminantemente por boca de los hombres ilustres que aceptan la verdad basada en la ciencia, y que aspiran con ella a cimentar bajo sólidas bases, el imperio de la libertad, de la igualdad, de la fraternidad y de la justicia, así como la enseñanza de la ciencia. (*Grandes aplausos*.)

Yo no puedo detenerme hablando de la marcha de la civilización en los pasados siglos; yo tengo que concretarme a esa época famosa en los anales de la historia patria, en que un genio eminente llegó a descubrir un hemisferio desconocido, una región desconocida entre los obstáculos que le opusieron la ignorancia, las preocupaciones y el fanatismo.

Nosotros, podemos decir, contribuímos con nuestros hijos al descubrimiento y conquista de América; América, pues, que hoy está emancipada de nosotros con justicia (*Muy bien*), porque nosotros, malos gobernantes, llegamos a producir en ellos un odio extraordinario a sus padres, a los que les habían dado patria y hogar, y con justicia verdaderamente, porque el régimen absolutista, porque el fanatismo y porque las preocupaciones exigían de ellos lo que era opuesto a su razón y a su inteligencia. Pero luego, pasado el fragor del combate, esos hermanos nuestros de la América reconocieron que no tenían su padre la culpa de las persecuciones y de los atropellos que se cometían por su Gobierno, dijeron: Si, vosotros sufrís tanto o más que nosotros, vosotros sufrís el fanatismo de la Inquisición, el absolutismo de los Felipees, el Augusto I, después de los Reyes Católicos, el Emperador Carlos V, que se le considera como un héroe, como un guerrero, como un conquistador; allí están, para que conozcamos sus intenciones, los consejos que daba a su hijo Felipe II, que no los necesitaba por cierto, pues le superaba casi en fanatismo, en tiranía y en preocupaciones.

«Y ahora nosotros conquistamos por fin la América; nosotros hemos asistido a su emancipación y este ha sido el gran período de la Edad Moderna en que se han echado los cimientos, podemos decir, de la independencia y de la fraternidad de los pueblos.

Después de ese primer período de la Edad Moderna, ha venido el período de la revolución francesa, ha venido el período del siglo pasado, en el cual se estableció, se indicó, se inició solamente el régimen de la igualdad, de la libertad y de la fraternidad; pero hoy nosotros con esas bases, con aquellos principios conculcados por todos los Gobiernos, gozamos, sin embargo, de una libertad que no podemos menos de reconocer en este instante supremo; pues los Gobiernos cediendo a la presión de la opinión pública, consistente que nos reunamos aquí en asamblea libre e independiente, que nos reunamos para proclamar los grandes principios de esa vida moral a que aspiramos, cimentados en los elementos que la revolución francesa nos dió en la libertad, la igualdad y la fraternidad, a que nosotros agregamos la ciencia y la justicia (*Bravo*). He dicho.

(*Muertos aplausos*.)

### Extracto del discurso de D. Enrique A. Roger,

director de «La Voz del Pueblo» de Mérida.

Esferas diametralmente opuestas, elementos antitéticos, luz y sombra, son la religión y la ciencia. Es la ciencia volcán de luz esplendorosa que alumbró los abismos de la vida; su espíritu, la razón; su santa tendencia, la elevación y dignificación del hombre. Es la religión amontonamiento de sombras que ahoga con su inmensa pesadumbre; su espíritu es la fe; su tendencia espantosa, matar las libres expresiones del pensamiento. ¿Cómo conciliar términos inconciliables? ¿Cómo aunar la ciencia y la religión, la razón y la fe, las libres expresiones de la conciencia y la petrificación del espíritu? Encaja admirablemente esta tendencia libre-pensadora dentro de la democracia y dentro de la República. Si es la democracia libertad, si es igualdad, si es fraternidad; la libertad que en la ciencia es la razón, que es la inspiración en el arte, que en la moral es el derecho, es el águila inmensa que esconde bajo sus alas de éter la santa tendencia del pensamiento libre. Y es en vano oponerse a la marcha arrolladora de la vida moderna. Los cetros, los altares, los solios, los vaticanos, húndense ante su empuje violentísimo, y derrocánse en escombros. La democracia es el evangelio moderno. En la ciencia, en el arte, en la moral, en el derecho, opone a la arbitrariedad y el capricho principios eternos e inmortales. La religión divide a los hombres en castas; la ciencia les llama hermanos. La religión ofrece a los que sufren otra vida de placeres eternos; la ciencia tiende a transformar la tierra, de erial miserable, en paraíso de grandezas indescriptibles. En ella caben todos los hombres. ¿Cabe armonía entre elementos inarmónicos? ¡Oh, bienaventurados cuantos se congregan para emancipar la conciencia de los hombres! ¡Bienaventurados cuantos consagran todas sus energías a la difusión de la santa democracia! Ella transformará las sociedades, aventurará ideas muertas, barrerá escombros y amarrará los nuevos mundos que se dibujan en el horizonte.

La lucha es eterna; luchemos. Luchemos por informar en la vida la santidad de nuestros ideales, y emancipemos las conciencias y dignifiquemos al hombre, y proclamemos como inmortales y eternas las sublimes tendencias de la democracia.

### LUZ Y SOMBRA.

En otro lugar publicamos la notable carta que ha dirigido al Congreso Libre-pensador el ex ministro e ilustre publicista francés Ives Guyot.

Esa carta, y el artículo que también reproducimos, dan cumplida contestación a los «chicos de la prensa», que, envidiosos en los primeros periódicos llamados liberales, y dándose aires de grandes hombres, han mirado con desdén al Congreso Libre-pensador, diciendo que no tenía sínderesis su reunión en el Centenario, y que era una asamblea sin importancia y semejante a las que celebran los jóvenes estudiantes en sus primeros años de carrera.

El palmetazo que les pega ese verdadero periodista a quien su gran patria ha elevado a los más altos puestos por sus servicios a la democracia y a la literatura, sería bastante para hacer emudecer a los chicos juiciosos de una escuela de primeras letras, pero desconfiamos que sirva para corregir a los insubordinados chicos de la prensa.

Hombres que se atreven a escribir en público que una Asamblea a que envían su adhesión entusiasta el sabio Büchner, el sabio Max Nordau, el sabio Moleschott, los cuerpos masónicos más respetables del mundo, diputados, ministros, presidentes de República, y otros personajes análogos, es semejante a las que reúnen los estudiantes en sus primeros años de carrera, ¿qué frescura no tendrán, y qué idea se habrán formado de los respetos que se merece el público a quien se dirigen? Decir a los gentes a un anciano: «eres un niño»; decir al Gran Oriente francés, que ha participado en tan grandes acontecimientos: «te consagras a juegos de chiquillos»; decir al presidente de la República Mexicana y a la Masonería entera de aquel país, que ha designado delegados en el Congreso, tan respetables como el general Riva Palacio: «tomas parte en una Asamblea de estudiantes», ¿no es ofender al público que lo escucha?

¿Qué elevación intelectual, moral y social puede llevar al público español una prensa que anda en tales manos? ¡Pobre prensa! ¡pobre público!

El infeliz joven Sr. Mosquera, a quien se sacó de la cama estando enfermo en el hospital de Salamanca para llevarlo a la cárcel so pretexto de haber cometido un sacrilegio, ha muerto.

La prensa de Salamanca anunció la posibilidad de esta muerte dada la crueldad con que fué tratado el infeliz Mosquera, arrancándole del lecho cuando estaba abrasado de fiebre, para arrojarlo sobre las frías losas.

Aquel sacrilegio cometido contra las leyes de la humanidad, que ha tenido por término la muerte de una criatura racional, quedará impune. Entre esta sociedad católica la impiedad, la inhumanidad, la profanación de los principios evangélicos que prescriben el amor al prójimo, no son penales; aquí lo que se castiga es la crítica de los explotadores de la religión, de los que han hecho pedazos los evangelios para tiranizar a los hombres; los que arrancan de su lecho de dolor a un enfermo para llevarlo a la cárcel, donde muere en la flor de la edad.

No, no; esta dominación de los fanáticos y de los fanáticos convertidos en fieras no puede durar.

Entre otras ventajas ofrecidas por el Congreso Libre-pensador, hay la de que ha servido para fijar posiciones de todos los hombres y de todos los partidos que luchan aquí bajo la bandera democrática.

Los Libre-pensadores militantes hemos visto lo que podemos temer y esperar de unos y otros.

Bien que cuando gocemos de reposo habremos de contestar a todo género de ataques, desde luego podemos anticipar que estamos plenamente satisfechos de la dirección que hemos impreso desde nuestro periódico al libre pensamiento español, dirección que después del aplauso ruidoso que ha recibido del libre pensamiento del mundo, así de los sabios que no subordinan su pensamiento a ningún género de temor, como de las instituciones masónicas y de los hombres fuertes que dirigen grandes poderes de la tierra, ha obtenido una consagración universal. Nuestra resolución en combatir frente a frente, y sin tregua, todas las religiones positivas, ha sido saludada con un aplauso universal que está resonando aún por toda la América latina y por todos los círculos de la democracia avanzada de Europa.

Esas convenciones con el error que algunos defienden para adaptarse a un medio podrido, no entran en nuestros planes ni en nuestras convicciones. Nosotros, que como republicanos protestamos hasta última hora y seguimos protestando de la política que incluyó la República hacia las clases conservadoras para entregarla al fin a la restauración, no hemos de aceptar componendas con las gentes de hábitos, a quienes, si personalmente respetamos con todo el respeto que nace de corazones llenos de amor a todo lo que es humano, combatiríamos sin tregua en cuanto sectarios que son del error y del fanatismo.

En suma, nuestra campaña continuará en los mismos términos que hasta aquí, y la bandera que hemos plantado quedará tan clavada en tierra, tan enhiesta y tan desplegada a todos los vientos, como España y el mundo la han visto durante diez años de incandescente batalla.

Ahora que nos vemos atacados por unos y otros es cuando gritamos con más fuerza: ¡Viva el libre pensamiento, batallador contra todas las religiones positivas!



ADHESIONES

AL CONGRESO LIBRE-PENSADOR. CARTA DE VACQUERIE. A Magalhaes Lima.

Paris, 14 de Octubre de 1892.

Hubiera tenido placer inmenso en aceptar la invitación con que me han honrado los organizadores del Congreso Libre-Pensador de Madrid, pero ocupaciones imperiosas me retienen en Paris. No puedo estar ahí sino con mi corazón.

¿Quiere usted representarme en la solemnidad, y representar al Rappel? No podríamos recabar mejor delegación.

Tenemos la misma alma, el mismo ideal, el mismo amor al libre pensamiento, la misma aspiración de alianza de la raza latina. Estando usted ahí no estamos nosotros ausentes.

Excúseme usted ante el Congreso y hágame presente mi adhesión y mi gratitud.

Vuestro devoto compatriota, Augusto Vacquerie.

Italia.

El Supremo Consejo de caballeros Kadosch de Nápoles, al adherirse con entusiasmo al Congreso, nombra por unanimidad su delegado al Sr. Napoleón Navez, cotizándose con 100 pesetas para los gastos del mismo.

La logia La Vittoria, de Nápoles, se adhiere por unanimidad de votos al Congreso y manifiesta sus sentimientos de solidaridad fraternal a los libre pensadores españoles, nombrando delegado en el Congreso al Sr. Napoleón Navez.

La liga anticlerical Giordano Bruno, de Nápoles, según comunicación de su presidente Sagliano, se adhiere, fraterniza y envía por delegado al Congreso al Sr. Napoleón Navez.

La logia Losanna, de Nápoles, se adhiere también, haciendo gala de sus sentimientos fraternales para los libre-pensadores españoles, y nombra su delegado en el Congreso al Sr. Napoleón Navez.

La logia I Persistenti, de Ventimiglia (Italia), según comunicación de su venerable Camilo Mastini, felicita a los organizadores del Congreso de Madrid, y nombra su delegado en él al Sr. Napoleón Navez.

Inglaterra.

La gran Sociedad inglesa de Libre-pensadores, de que fué jefe el ilustre Bradlough, y que tiene ramificaciones en todas las ciudades importantes de Inglaterra, ha delegado su representación en el Congreso en nuestro distinguido amigo León Furnemont, concejal de Bruselas, según indica la siguiente carta, que con el mayor placer publicamos:

Hay un sello que dice: «National Secular Society».

«Londres, Octubre 1892.

Al Sr. León Furnemont.

Querido amigo: La Comisión ejecutiva de la National Secular Society se suscribe por 50 pesetas para los gastos del Congreso Universal de Libre-pensadores de Madrid, y os agradecerá que la representéis oficialmente en el mismo.

Deploramos no poder enviar uno de nuestros propios miembros como delegado, rogándonos os sirváis informar al Congreso que los libre-pensadores ingleses celebran vivamente que sea posible la celebración de un Congreso libre-pensador en Madrid, la capital de España, país clásico de la Inquisición.

En un país en que el fanatismo católico y la opresión de los clérigos han producido tantas devastaciones, es glorioso ver definitivamente enarbolada la bandera del libre pensamiento.

Desearnos que el Congreso alcance un grande éxito y esperamos que pueda cooperar eficazmente a hacer marchar la España de acuerdo con Francia, la patria de Voltaire, con el país que acogió en su seno el genio de Colón bajo el estandarte de la libertad, del progreso y del humanismo.

Fraternamente vuestro G. W. Foote, presidente.

Carta de Marx Nordau.

El eminente autor de Las mentiras convencionales de nuestra civilización, ha dedicado al Congreso la elocuente carta que sigue:

«Paris, 10 de Octubre de 1892.

Sr. D. Nicolás Salmerón y Garetta.

Muy señor mío y querido compañero: Mis ocupaciones no me permiten desgraciadamente, ir a Madrid para asistir al Congreso de Libre-pensadores.

Pero confío que no dudará usted ni un momento que de alma y de corazón estoy con usted.

La celebración de este Congreso en Madrid tiene una significación verdaderamente importante.

¡Qué maravillosa, qué consoladora manifestación de progreso intelectual constituye el hecho de que espíritus emancipados de todo atavismo mitológico puedan reunirse y discutir libremente en la capital de esta España, cuyo nombre ha sido por tanto tiempo sinónimo de intolerancia, de fanatismo y de superstición!

Así, pues, he ahí filósofos independientes que niegan las fábulas de las religiones positivas y sólo admiten las conquistas de la ciencia, que se congregan en Madrid, en la tierra clásica de la Inquisición, de los autos de fe, de la expulsión en masa de los moros y de los judíos.

¡Qué hermoso triunfo! Es una de las más magníficas conquistas del libre pensamiento, la conquista de la tierra española.

El español es apasionado, profundo, pujante, tenaz, inquebrantable: es el soldado más prodigioso de toda causa que se decide a hacer suya.

Las mismas cualidades por las que los españoles reducidos a la fortaleza natural de sus montañas del Norte han tenido durante siete siglos contra la abrumadora superioridad de la invasión mahometana, su catolicismo, es decir, la fiera independencia de su alma, por la que como soldado de Carlos V y de Felipe II han contenido el protestantismo, han dado origen a la sociedad de Jesús, única que ha podido resistir el terrible asalto de Lutero, estas mismas cualidades, repito, harán necesariamente de España cuando despierte de su letargo intelectual y adquiera las luces de la instrucción, el invencible campeón del libre pensamiento.

Yo saludo con entusiasmo a mis compañeros de lucha, castellanos y lusitanos, y les grito: «Donde vosotros combatis no cabe imaginar la retirada, ni la derrota».

Le ruego a usted tenga la bondad de poner en conocimiento del Congreso mi adhesión entusiasta, y crea usted en la sinceridad de mis sentimientos de simpatía.—Dr. M. Nordau.

Obsequio a los delegados. Sr. D. Remigio Sánchez Covisa.

Amigo mío: Ausente de Madrid por causas de salud, te encargo que en una de las sesiones del Congreso Libre-pensador, entregues a cada uno de los representantes un ejemplar de mi drama El Padre Juan, prohibido para la escena por el Gobierno conservador. Que este regalo sirva para testificar mi constante y firmísima adhesión a todos cuantos ideales lleven en sí la emancipación de las conciencias de todo dogma religioso y de todo convencionalismo social. Que sirva para testificar que a pesar de cuantos manejos extienden en torno mío los fariseos modernos; que a pesar de haber traído hasta el sagrado de mi hogar el consejo artero y la insinuación jesuítica, intentando sugerirme dudas acerca de mi razón y queriendo plegarla siquiera aparentemente, hacia los ideales de escepticismo epicúreo de las mayorías presentes; que a pesar de todo esto y mucho más que calla mi conciencia, erguida con serenidad incommovible, protesto con todos los alientos de mi vida de la violación de sus fueros. Que este presente que ofrezco al consejo quede como manifestación de un pensamiento, y conste que habiendo hecho de antemano el sacrificio de todas cuantas venturas puede ofrecer la tierra, con razón ó sin ella mi alma volverá siempre hacia el astro fulgido de la verdad, que triunfará con nosotros, ó sobre nosotros, del mundo sombrío de los hipócritas, de los ignorantes y de los egoístas. ¡Espérense hijos de la raza humana! ¡Lección de atávicos que descubren los rasgos del reptil a través de sus formalismos de virtuosos, ó de sabios! Que al recibir los representantes del Congreso el ejemplar de El Padre Juan, sepan también que es el prólogo de una Trilogía de dramas, que depositados ya en manos seguras y a gran distancia de mi patria surgirán sobre mi sepulcro para que aun después de muerta resuene el eco de mi voz en el mundo de la libertad aclamándola con todas las energías de mi corazón y de mi inteligencia.

¡Viva la libertad!—Rosario de Acuña.

El Clamor Setabense.

Este bravo é inteligente campeón del libre pensamiento en Játiva, ha estado representado en el Congreso Internacional por nuestro distinguido amigo y correligionario D. Aurelio Blasco y Grajales, concejal del Ayuntamiento de Valencia.

El Regenerador.

Este grupo importantísimo de libre-pensadores setabenses ha tenido en el Congreso una valiosísima representación en la distinguida señora doña Josefa López, esposa del Sr. Blasco Grajales.

Delegaciones de M. Schacre.

El mismo día que el gobernador de Madrid suspendió el Congreso, el distinguido arquitecto parisiense, M. Schacre, llegaba a Madrid, retrasado por el ruento accidente ferroviario de Vitoria, para representar en el Congreso Libre-pensador las asociaciones libre-pensadoras siguientes:

- 1.º La federación francesa de libre-pensadores.—2.º El grupo Etienne Dolet, del 5.º distrito de París.—3.º El grupo libre-pensador de Forges-les-Eaux (Sena inferior).—4.º Grupo del libre pensamiento ruenés (Sena inferior).—5.º El grupo polaco de libre-pensadores.—6.º La logia La Emancipación, de Bayonne en Forges-les-Eaux.—7.º El grupo La Solidaridad de las mujeres.—8.º La Liga del Bien público.—9.º El Boletín de la Masonería Universal.

M. Schacre, que en los breves días de su estancia en Madrid, ha sabido cautivar los corazones de cuantos le han tratado con su bondad ingenua, es uno de los fundadores de la Federación Universal del Libre pensamiento y uno de los más devotos y de los más ilustres apóstoles de la República socialista.

M. Schacre es asciano de nacimiento; pero su espíritu generoso pertenece a la humanidad y su corazón a la patria francesa.

«El Buen Sentido», de Lérida.

11 Octubre 1892.

Sr. D. Benigno Pallot.

Estimado amigo y correligionario: Ruego a usted se sirva manifestar al Comité Organizador del Congreso Universal de Libre-pensadores, que el «El Buen Sentido» se adhiere fervorosamente a la celebración de dicho Congreso, en el cual desea que usted se sirva representar.

Sabe que puede disponer de su correligionario y amigo, José Amigó y Pellicer.

Carta de M. Ives Guyot.

El honorable diputado y ex-ministro francés ha honrado al Congreso de Libre-pensadores, por conducto del director de LAS DOMINICALES, la siguiente carta:

«Cámara de Diputados».—Paris, 18 Octubre 1892.

«Señor:

Os suplico me dispenséis por no haber contestado antes a vuestra invitación al Congreso Universal de Libre-pensadores, de Madrid, a causa de que yo esperaba acompañar a mi carta la nueva edición de mis Etudes sur les doctrines sociales du christianisme. Desgraciadamente el volumen que se me había prometido para hoy no ha llegado aún a mi poder. Os adjunto, en cambio, un recorte en el artículo que he publicado ayer en Le Sidic, donde demuestro que el descubrimiento de América ha sido el fruto de la ciencia positiva. Habéis tenido razón en haber hecho coincidir vuestro Congreso con esa fecha. El día en que Cristóbal Colón descubrió tierra y regresó victorioso de cuantas objeciones se le habían hecho a nombre de los textos sagrados, demostró que había algo superior a la fe: la experiencia. Desde entonces, el velo de los misterios no debía ser más tiempo respetado; la afirmación de la autoridad sagrada perdió todo crédito. Cada uno tenía el derecho de hacer frente de ella su hipótesis y de comprobarla.

Dignaos, señor, recibir, con mi pesar de no poder asistir a vuestro Congreso, la seguridad de mi alta consideración.—Ives Guyot.

Ya que el acto arbitrario del Gobierno conservador nos ha privado del honor de leer esta hermosa carta, en el Congreso, séanos permitido enviar desde este lugar la expresión de nuestro profundo agradecimiento al insigne político y escritor parisiense, tanto por los conceptos tan elevados y lisonjeros de su escrito, cuanto por los dos ejemplares que de su importante obra Etudes sur les doctrines sociales du christianisme se ha dignado remitirnos.

La logia Hijos de la Humanidad de Salamanca se adhiere con entusiasmo al Congreso Libre-pensador, nombrando delegado suyo en el mismo a D. Leonardo Brizzart Garibaldi, enviando para los gastos del mismo la cuantía hecha entre sus miembros.

so Libre-pensador, nombrando delegado suyo en el mismo a D. Leonardo Brizzart Garibaldi, enviando para los gastos del mismo la cuantía hecha entre sus miembros.

Adhesión de los estudiantes de Roma.

Mela di Bari (Italia), 11 Octubre 1892.

Al Congreso Universale dei Liberi Pensatori.—Madrid.

Signori: «Vi congregato per discutere sulle grandi evoluzioni...» del Pensiero Umano, siamo felici d'invitare la vostra adesione per tutti quegli atti che saranno per essere emanati dal vostro Consesso, affermando con che anche in questo angolo d'Italia sonvi delle volontà aspiranti con ogni forza a veder realizzate le grandi aspirazioni del più saggi della vita.

Con le espressioni della più grande ammirazione ci sottoscriviamo.—Giacomo Laterza, Studente in Medicina.—Luigi Di Leva, Dottore in Medicina.—Giuseppe Jaromillo, Insegnante.—Di Leva Vincenzo, Insegnante.—Buonsante Vila, Insegnante.—Matteo Di Leva.—Vito Conenna.—Chiajo Marsolla, Studente.—Giuseppe Nardull (D. Nicola), idem.—Sarcini Beniamino di Giuseppe, idem.—Francisco P. Clemente, idem.—Nicola Caputi, idem.—Alfredo Concano, idem.—Michele d'Ecario, idem.—Agostino Coppola, Meccanico.—Pietro Jaia, Studente.—Vito Santo Massimo, Studente in Nautica.—Francesco Ura, Operaio.—Pasquiu Saradin, Tornaio.—Giovanni Capasso, Studente.

Partido del Socialismo Oportunista de Barcelona.

Sr. Presidente del Congreso de Libre-pensadores:

Ciudadano: Reunido el Comité del partido del Socialismo Oportunista para deliberar acerca de la atenta invitación dirigida al mismo por esa Comisión organizadora solicitando el concurso de esta entidad obrera para el Congreso de Libre-pensadores que se ha de celebrar en Madrid, tengo el honor de participar a usted que, no solamente se adhiere por unanimidad a tan elevado pensamiento, sino que ha acordado ser representado en dicho Congreso por el compañero

D. RICARDO OVELOS PÉREZ,

quien lleva amplias facultades para entender en cuantos asuntos se relacionen con la idea societaria por que nosotros combatimos en relación con el libre pensamiento.

Lo que, por acuerdo del Comité del partido, tengo el honor de poner en conocimiento de esa Comisión organizadora para los efectos oportunos.

Barcelona 10 de Octubre de 1892.—Por acuerdo del Comité, El presidente.—El secretario, H. Salomé.

Logia Unión Macéónica.

Residencia: Ferrol. Delegado: D. José San Román.

MEMORIA IMPORTANTÍSIMA.

El golpe de autoridad al suspender las sesiones del Congreso ha impedido que este ofrezca un espectáculo que seguramente hubiera llamado la atención de todos los hombres pensadores de España y del mundo.

La delegación obrera catalana, tan numerosa y tan importante, había presentado una memoria tratando del libre pensamiento con la cuestión social. Esa memoria, escrita con la sobriedad y rectitud de juicio que va a apreciar por sí mismo el lector, habíase sometido ya al examen de la comisión correspondiente, de la cual formaban parte hombres eminentes, algunos de ellos consagrados por profesión a la ciencia, otros que han hecho objeto especial de sus estudios la cuestión social publicando sobre ella libros que han alcanzado celebridad en Europa. Pues bien, esa comisión había preparado ya su dictamen de acuerdo en principio con las conclusiones presentadas por los obreros catalanes en su notable memoria.

Así, iba a ofrecerse en el Congreso libre-pensador la unidad de espíritu que anima a la ciencia y al republicanismo español con las aspiraciones del proletariado. El concierto de las almas entre los que sustentan las doctrinas más opuestas iba a ponerse de manifiesto, probándose que ya desde su primer paso el libre pensamiento encuentra fórmulas con que conciliar esas clases y esos partidos sociales que bajo el imperio de la ignorancia y del fanatismo se manifiestan en total oposición y en guerra abierta.

¿Qué importancia no tenía así bajo este solo aspecto el Congreso? Esa asamblea sabía que iba a resolver el más difícil y arduo de los problemas; esa asamblea que iba a echar las raíces de un concierto ideal de tan transcendental importancia, que iba a evitar con ello a nuestra sociedad muchos de los dolores y de los peligros que están sufriendo otros países, esa asamblea ha sido disuelta por el Gobierno brutal. El Gobierno que no sabe resolver la cuestión social sino entre petardos y cargas de caballería, se interpone entre la recta y sabia voluntad de los que trabajan por resolver esa magna cuestión en el seno de la confraternidad y de la paz.

¿Será bárbaro y torpe ese Gobierno? Véase ahora el aludido trabajo presentado por las delegaciones obreras unidas de Cataluña.

«Relaciones del libre pensamiento con la cuestión social.»

«Al Congreso Universal de Libre-pensadores: Madrid.

«Ciudadanos:

«Ante la convocatoria del Congreso Universal que ha de reunirse en la capital de España, opinaron buen número de colectividades obreras de Cataluña que el proletariado militante no debía mirar con indiferencia tamaño acontecimiento, y nos pusimos de acuerdo para llevar nuestro grano de arena a esta obra, que entendemos ha de resultar altamente beneficiosa al humano progreso.

«Mas como gran parte de los que de un salario vivimos, creyendo que este es, no ya deficiente, sino injusto, por determinarse con él el sello de la supeditación de quien lo percibe hacia quien lo da, no podemos por menos de tener como primordial este asunto; y creyendo, por consiguiente, que existe sobre todas las cuestiones la cuestión social, todas las de transcendental importancia hemos de hallarlas a esta supeditadas, y por ello el Congreso Universal de Libre-pensadores tenía de llamarnos grandemente la atención por las poderosísimas razones que nos demuestran las Relaciones del libre pensamiento con la

cuestión social, tema por nosotros propuesto, y sobre el cual venimos principalmente discutidos a discutir.

«Entendemos por libre pensamiento: 1.º La facultad de analizar, sin prejuicio ni prevención de ninguna clase, todo aquello que a nuestro raciocinio sea sometido; y 2.º La facultad de traducir libremente en hechos todo lo que en el cerebro se haya elaborado.

«De estas dos facultades, individual la primera y colectiva la segunda, depende, según nuestro ideal saber y entender, la consagración del libre pensamiento en su verdadero sentido.

«Do ello se deduce: 1.º Que no puede ser libre-pensador, por no estar en disposición de pensar libremente, quien acepta como verdaderos supuestos hechos sobrenaturales é indemostrables, que la ciencia niega y la sana razón rechaza; y 2.º Que, aunque lo sea, no puede obrar como libre-pensador quien no esté en situación libérrima de traducir en hechos lo que en su pensamiento se ha elaborado.

«Sentadas estas premisas, cabe afirmar: Que toda religión basada en dogmas sobre supuestos hechos extranaturales ha de ser forzosamente contraria al libre pensamiento, pues los dogmas vienen siempre a sentar prejuicios al análisis de todo lo que se oponga a su ficción.

«Mientras los dios de cualquiera religión no sea tan demostrable, y no lo será nunca, como la más sencilla operación aritmética, Dios no puede caber en ninguna ciencia: podrá ser, a lo sumo, un asunto secundario de estudio en alguna cuestión científica, mas nunca llegará ni a constituir problema para la ciencia, porque ésta sólo ha de esforzarse en querer demostrar lo susceptible de comprobación. Y si en el primer punto por nosotros afirmado nos hallamos con que toda idea religiosa ha de resultar necesariamente contraria al libre pensamiento, al analizar el segundo extremo nos encontramos con multitud de valedores que se oponen a la práctica del mismo por la manera de ser de la sociedad presente. Y de aquí se originan las Relaciones del libre pensamiento con la cuestión social, que vamos a bosquejar ligeramente.

«Si para obrar como libre-pensador es necesario estar en situación libérrima de traducir en hechos lo que el pensamiento ha elaborado, ¿está la clase obrera, no ya de Cataluña ni de España, sino de todo el mundo que hoy se dice civilizado, en situación de poder obrar como libre-pensadora?

«Veámoslo. «Para realizar un acto cualquiera precisamos dos cosas: quererlo y poderlo hacer. ¿Quiere ser libre-pensadora la clase obrera? Puede asegurarse que sí, en su mayoría. La clase obrera pensante, la que constituye ese proletariado que en los grandes centros de población se agita contra el acaparrador y el explotador, y en los pueblos rurales se remueve contra el detentador de los bienes de la naturaleza, y en todas partes proclama su derecho a la vida amenazando obtenerlo por su propio esfuerzo si de buen grado no se le concede, esa clase obrera es totalmente libre-pensadora; y lo es asimismo, a lo menos en su inmensa mayoría, la que figura en todos los partidos políticos avanzados. Cabe, pues, afirmar, sin temor a equivocaciones, que la clase obrera pensante es altamente libre-pensadora, por haber hecho ya abstracción completa de todos los sofismas de los dogmas religiosos.

«Mas a pesar de su manera de ser libre-pensadora, ¿puede el individuo obrero obrar como libre-pensador, es decir, puede traducir en hechos lo que su cerebro ha pensado? No. Vamos a probarlo.

«En primer lugar, son aún muy pocos los países que se dicen civilizados que tengan establecida de un modo completo la libertad religiosa.

«En España, por ejemplo, mientras el clero que todos pagamos goza de la más grande inmunidad para atacar en público y en privado a los libre-pensadores, estos son cruelmente perseguidos a la sombra de leyes que se dicen de tolerancia religiosa, en todos cuantos actos intentan hacer ostentación de sus convicciones. Al ateo se le llama en las iglesias peor que bestia feroz, y en las calles se le obliga a descubierto ante las ceremonias religiosas, y si hace público alarde de sus opiniones se le procesa y se le encarcela en virtud de una muy draconiana y muy católica interpretación de algunos artículos del Código penal.

«De ahí se deduce la siguiente afirmación: Mientras haya una sola ley que coarte en lo más mínimo la libertad religiosa, ó, mejor dicho, la libertad antireligiosa, el libre-pensador no estará en situación libérrima de traducir en hechos todo aquello que en su cerebro se haya elaborado, sin más restricción ni limitaciones que las de no atacar el derecho ajeno.

«Pero, ¿le ha de bastar a la clase obrera tener el derecho a ser ó no ser religiosa reconocido por la ley, escrita y garantizada por los poderes públicos, para hallarse en situación de poder obrar individual y colectivamente como libre-pensadora?

«Ante todo, debemos fijarnos en que toda ley escrita so pretexto de garantizar la libertad, no hace más que coartarla. Los derechos individuales son algo más que ilegales: son INGANANTIBLES. Garantizar la libertad por medio de una ley que la regularice, no es más que cometer un atentado contra ella, pues las leyes sólo sirven para poner el principio de autoridad por encima del de libertad.

«Por esto afirmamos: Que así como todo dogma religioso basado en hechos extranaturales constituye una traba al libre pensamiento, toda ley pretendiendo garantizar la libertad individual constituye también un atentado a esa misma libertad, que sólo puede manifestarse tal no estando a nada ni a nadie supeditada.

«Pero, apurando aún más la cuestión, ¿puede el individuo obrero, en la presente organización social, obrar como libre-pensador, es decir, está en situación libérrima de traducir en hechos las ideas fruto de su investigación y análisis, aun en el supuesto caso de que por ninguna ley se le pusiera la más pequeña traba a su libertad de ser y manifestarse religioso ó antireligioso cómo y cuando le tuviese por conveniente? Con esta cuestión entramos de lleno al tema propuesto.

«Tal como está hoy constituida económicamente la sociedad, nuestra anterior pregunta merece inevitable respuesta negativa.

«Tal como actualmente se halla establecido el derecho de propiedad, rara vez el trabajo queda apropiado al trabajador. Este, bajo la forma del salario, ve obligado a vender el fruto de su esfuerzo al mejor postor, regulando la tasa la llamada ley de la oferta y la demanda. Determinada una abrumadora sobre-abundancia de brazos por la aplicación de la ciencia a la industria y a la agricultura y al arte y al comercio y a todos los ramos de producción, esa ley de la oferta y la demanda, aun



